

Revista digital

Conectar

Unir • Conectar • Facilitar

Portavoces de
Esperanza



Autoridades

Pastor Ismael Ticas

Presidente de Junta Directiva de Alianza Evangélica de El Salvador

Licda. Carmen Bermúdez de Castro

Coordinadora de Alianza Evangélica Mujer de El Salvador (AEMES)

Dirección

Ing. Marielos Mercado

Vicerrectora de Innovación y Tecnología Educativa Universidad Evangélica de El Salvador y miembro de Equipo Coordinador de AEMES.

Colaboración

Licda. Deysi Trujillo

Licenciada en Comunicaciones

Supervisión y Revisión de Contenido

Licda. Carmen de Castro

Coordinadora Alianza Evangélica Mujer de El Salvador.

Equipo Coordinador de AEMES

Carmen de Castro

Coordinadora y delegada del país en AEL Mujer.

Ilsa de Ramos, Rosario de Navas, Rocío Cárcamo, Oti de Cárcamo, Morena de Domínguez, Elida de Mejía, Iliana Orantes, Marielos Mercado, Silvia Aguilar de Méndez, Kenia de Servellón, Yesenia Reyna García, Guadalupe Martínez de Fernández y Rosa del Carmen Melara.



Dirección de Publicaciones

Universidad Evangélica de El Salvador

©Editorial UEES

Mtra. Norma Hernández Escobar

Directora de Publicaciones

Lic. Enrique Mejía Vásquez

Revisor editorial

Licda. Georgina Rodríguez

Diseñadora Gráfica
Dirección de Tecnología Educativa

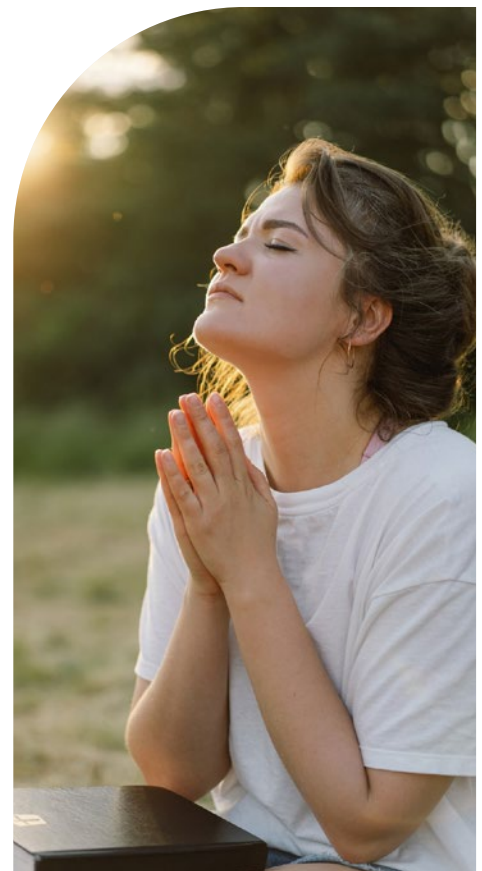


Contenido

- 1 Introducción**
“Portavoces de Esperanza” (pág. 1)
Carmen de Castro
Coordinadora y delegada del país en AEL Mujer
- 2 Crecimiento Espiritual**
La esperanza en Cristo
“Fuente de Fortaleza y Consuelo” (pág. 3)
Pastor Ismael Ticas
Presidente de Alianza Evangélica de El Salvador
- 3 Fe y Esperanza**
Construyendo un Futuro con Esperanza:
“La importancia de la resiliencia y la esperanza en tiempos difíciles”. (pág. 5)
Dra. María Fátima Oliva Roca
Coordinadora de Alianza Evangélica Latina Mujer
- 4 Esperanza en la Familia**
Violencia y desintegración familiar: hay esperanza para la familia (pág. 7)
Pastora Magda Ramírez de Castro
Directora Fundación Esperanza
Delegada AEI Mujer Costa Rica

“El Poder de la Esperanza en la Salud Mental” (pág. 10)
Psic. Gloria Hernández Montenegro
Delegada en AEL Mujer, por Uruguay
- 5 Lecturas edificantes**
Biblia y Estudio (pág. 14)
Sitio web bibliatodo.com

Recursos prácticos (pág. 14)
Sitio web obrerofiel.com
- 6 Calendario de actividades (Pág. 15)**





Carmen de Castro

Coordinadora y delegada del país en AEL Mujer.

Portavoces de Esperanza

Que contradictorio que, ante una buena noticia, los receptores de ese mensaje de alegría, reaccionen queriendo silenciar, destruir al portador de esa nueva.

Eso ocurrió en el pasaje de San Lucas 4. Ese momento impresionante cuando Jesús entra a la sinagoga y lee el pasaje de Isaías 61: 1-2 que era el anuncio de las buenas nuevas para los pobres, para consolar a los de corazón quebrantado y proclamar que los cautivos serán liberados y los prisioneros puestos en libertad; anunciar a los que se lamentan, que ha llegado el tiempo del favor del Señor.”

Al asombro, ante semejantes palabras y autoridad del que leía, le siguió la reacción furiosa de la gente en la sinagoga. Lo llevan por la fuerza a lo más alto del cerro en donde estaba construida la ciudad con la idea de arrojarlo por el precipicio (Lc. 4: 28-29).

Había llegado el tiempo del favor de Dios. Nada ni nadie podía detener al Mensajero que traía buenas nuevas, las cuales, a lo largo de la historia, millones hemos recibido.

Debemos seguir anunciando que ha llegado el tiempo del favor de Dios. Ese mensaje que irrumpe la oscuridad del temor y, que debemos vivir y compartir a un mundo caótico y sin esperanza firme. Debemos hacerlo, a pesar de los obstáculos y rechazo. Tenemos un Señor, un mensaje y, por gracia, somos sus portavoces.

Hay tantos y tantas pobres, corazones quebrantados, personas atrapadas en las celdas oscuras del pecado; corazones que lloran sin consuelo, imposibilitados de cambiar su entorno y menos su desesperanzado corazón.

Así que, al iniciar un nuevo año y una nueva edición de su revista CONECTAR, envió un mensaje de ánimo y valentía a usted estimado pregonero, pregonera de las Buenas Nuevas. No desmayemos, apoyémonos en Dios para seguir llevando el consuelo, la libertad, la esperanza a un mundo que ve desesperanza por todos lados.

Tenemos la medicina que se necesita. Levantemos la voz para anunciar que hay esperanza para el sufrimiento humano, para el corazón abatido, para la mujer que se levanta sin esperanza de un cambio en su vida. El mensaje que se nos ha dado, transforma la vida humana. Rompe cadenas de pecado, da libertad al cautivo, devuelve la esperanza.

¡Ánimo portavoces de esperanza! Sigamos anunciando la esperanza que solo Dios puede otorgar al corazón desesperanzado.

“Y que ha llegado el tiempo del favor de Dios”

Lucas 4: 19 NTV



Introducción



La Esperanza en Cristo:

Fuente de fortaleza y consuelo

por:

Pastor Ismael Chicas

Presidente de Alianza Evangélica El Salvador



¿Por qué se ha perdido la esperanza?

En la actualidad, a menudo escuchamos personas expresarse muy preocupadas, con mucho desaliento e incertidumbre por lo que pasa a nuestro alrededor. Entre otras cosas que se mencionan: las migraciones, el cambio climático, las convulsiones sociales en algunos países de América y el mundo en general. Tal parece que no encuentran respuesta y su futuro lo ven incierto ante tanta adversidad. La esperanza se disipa con pensamientos que no dan certeza de salir adelante en medio del caos.

Algunos buscan refugio saliendo de sus países exponiendo así, su seguridad física y abandonan sus familias, sus raíces culturales, para llegar a otra parte del mundo donde puedan estar las cosas en mejores condiciones. Este fenómeno es común en todo el mundo, el rostro de aflicción tristeza y necesidad, se ve reflejado cada día en nuestros periódicos y noticieros. Es el pan de cada día, saber de todos estos males alrededor de la tierra.

Otros ponen su esperanza en las promesas de un gobierno que les ofrece mejores condiciones democráticas, o en algún sistema económico. Al fracaso continuo, tanto de los sistemas económicos y políticos de nuestro mundo, se produce la frustración que conduce a la desesperación en los seres humanos, quienes tienen el derecho de buscar una mejor vida, pero con la confianza en sistemas humanos que por naturaleza siempre, han llevado al fracaso.



Crecimiento Espiritual

La Esperanza en Cristo: fuente de fortaleza y consuelo.

La esperanza es una virtud que solo podemos cultivarla en Cristo. Este don que tienen las personas de esperar con paciencia depende de la fe que han alcanzado mientras perseveran. Cuando una persona pierde la fe en algo, también ha perdido la esperanza. Si su fe se mantiene firme ante cualquier promesa, entonces la esperanza en recibir se sostiene hasta el final.

El apóstol Pablo lo relaciona en Heb. 11. 1, al decir que la fe es la certeza de lo que se espera. También señala en la misma carta, en el capítulo 6:18,19 que la esperanza es el ancla que nos sostiene seguros y firmes, en las promesas de Dios, debido a que es imposible que Dios mienta. La esperanza nos sostiene en medio del vaivén de la vida que azota contra nosotros las turbulentas aguas del mar profundo.

La esperanza nos sostendrá siempre firmes, confiando en Jesús, sabiendo que podemos siempre acudir a él en nuestras necesidades porque, el velo que nos separaba fue quitado y, hoy podemos entrar con la seguridad que escuchará nuestras plegarias. Para eso se constituyó como sumo sacerdote y estará siempre pendiente de nosotros en nuestras necesidades.

¿Se pierde la esperanza? O, ¿Por qué no se debe perder? Veamos estas tres verdades:

La esperanza no se debe perder, aunque se demore lo que esperamos porque fiel es el que las prometió.

Existen muchísimos ejemplos bíblicos de como Dios hizo promesas a los padres de la fe. Muchos esperaron años para ver cumplidas todas las cosas que salieron de la boca de Dios. Lo hicieron con mucha paciencia confiando que Fiel es el que había prometido, tal es el caso de Abraham, quien espero muchos años hasta ver cumplida la promesa de un hijo que sería el precursor de todos los israelitas y por cuya promesa hemos sido bendecidos nosotros, los gentiles La esperanza no debe desfallecer: Debemos aferrarnos a la fe y confiar que Dios cumplirá todo lo prometido. Él es fiel.

La Esperanza no se debe perder, aunque muramos sin recibir lo prometido

Otros murieron sin recibir lo esperado, pero Dios, cumplió las promesas dadas. Estas personas están en los cuadros de los héroes de la fe, su confianza nunca se opacó, aunque murieron sin recibir lo prometido.

Dios nunca ha fallado a sus promesas. La mentira no forma parte de su carácter. La Palabra de Dios dice: «Sea Dios veraz y todo hombre mentiroso» (Ro. 3:4). Uno de los atributos morales de Dios es que Él es la verdad, y, por lo tanto, no existe mentira en Él. Así que, todos aquellos que nos hemos acercado a su Presencia, debemos estar confiados que el Señor es nuestro refugio en la vida y aún después de la muerte. David dijo: «El Señor es mi esperanza en la tierra de los vivientes» (Sal. 142:5).

La esperanza no debe ser lo último que se pierda.

Este es un refrán antiguo que se repite casi en todas las sociedades, «la esperanza es lo último que se pierde». Si la esperanza se pierde de último, no hubo razón para esperar, recordemos a Job decir: «Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios» (Job 19:26). Su esperanza trascendía su vida terrenal. Nuestra espera no debe terminar porque la vida se acabe en esta tierra. La esperanza de nosotros no se termina con la tumba. La promesa de Dios es que un día resucitaremos y estaremos con Él por toda la eternidad.

La esperanza mantuvo con entusiasmo a Pablo en medio de la tormenta.

Cuando Pablo era transportado a Roma para ser juzgado por el César, la embarcación donde viajaban se encontró con recias tormentas que amenazaban su barca y tuvieron el presentimiento que perderían la vida. Pero, el Señor se le apareció a Pablo en una visión en un sueño y le manifestó que no tuviera temor que no perderían la vida. Dios tiene el control de todas las cosas, aunque seamos amenazados por los sistemas del mundo o por fenómenos naturales, nadie podrá hacernos ningún daño sin antes mover la mano de Dios.

Construyendo un futuro con Esperanza:

La importancia de la resiliencia y la esperanza en tiempos difíciles

por:

Dra. María Fátima Oliva Roca

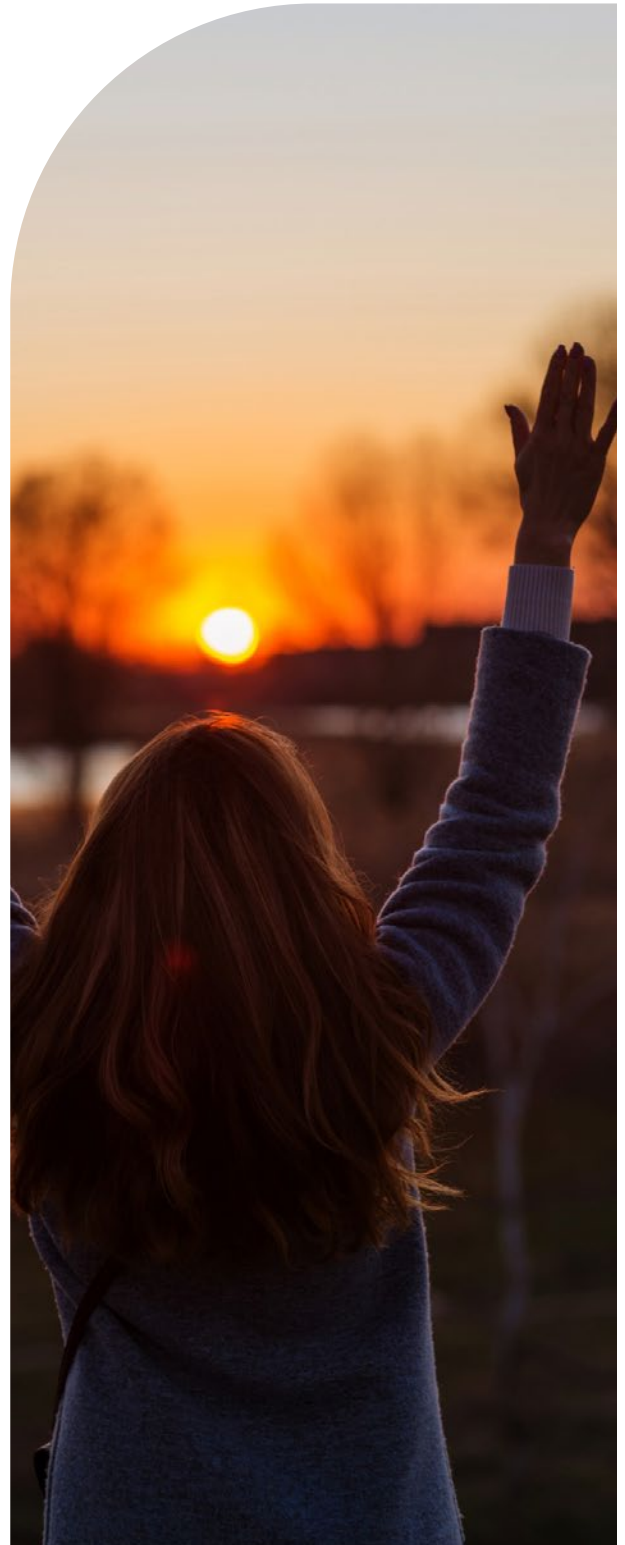
Coordinadora de Alianza Evangélica Latina Mujer



En este caminar de la vida, ejerciendo nuestros diversos roles, las mujeres nos encontramos con muchos desafíos por enfrentar y asumir, situaciones muy difíciles en el hogar, en la relación matrimonial, en la economía, con los hijos, laboral etc.

Es de vital importancia entender, que debemos tomar una decisión, frente al problema o situación difícil que nos encontramos; debemos definir con que actitud voy encarar los problemas, considerando que tengo plena libertad o libre albedrio. Puedo escapar de la situación, darme por vencida y fracasar o enfrentar el desafío para sobreponerme y salir fortalecida.

3 Fe y Esperanza



La mujer resiliente, asume situaciones límites, cuando se encuentra en medio de la tormenta, cuando siente que esta por ahogarse por tanto dolor y adversidad, ella encuentra las fuerzas para seguir adelante, con fe, asumiendo su compromiso con valentía y firmeza, no retrocede ante la gravedad del asunto, más bien considera que es una oportunidad para vencer y avanzar. Se aferra a las promesas bíblicas de Dios. Es una mujer que lucha para cumplir su propósito de vida.

La mujer resiliente utiliza los recursos que Dios le ha dado para enfrentar la tormenta; analiza su situación en una forma real y objetiva. Ella no se rinde, gestiona muy bien sus emociones y sentimientos, discierne con entendimiento espiritual, busca asesoramiento en personas adecuadas, aplica los buenos consejos, define su hoja de ruta a seguir y la cumple hasta conseguir su objetivo de vivir una vida plena con el amor de Dios.

La mujer resiliente se valora, se cultiva, en todas las áreas. Es una mujer de intimidad con Dios, guarda su corazón de amargura, es sabia, entendida e inteligente y sabe separar las cosas y apartarse de aquellas relaciones que la debilitan y la desgastan.

Una mujer resiliente es una mujer en victoria en Cristo Jesús, nada le amedrenta, mira con esperanza el futuro, porque está preparada espiritual, moralmente, equipada con una profesión u oficio, para enfrentar cualquier situación.

Podemos ver mujeres de fe en la Biblia, como Esther, Débora, Noemi y María Magdalena. Mujeres dignas de seguir su ejemplo.

La voluntad de Dios Padre es que todas seamos mujeres resilientes; que disfrutemos del amor de Dios, y cuando lleguen los momentos difíciles, no olvidemos que tenemos un intercesor Jesucristo, y el Espíritu Santo que nos guía a toda verdad y justicia.

No temas mujer, Dios está contigo como poderoso gigante.

“Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida: ¿de quién he de atemorizarme?”.

Salmo 27:1



Violencia y desintegración familiar:

Hay esperanza para la familia

por:

Pastora Magda Ramírez de Castro

Directora Fundación Esperanza
Delegada AEL Mujer Costa Rica



En el Génesis, vemos que el Señor establece la familia como el centro del desarrollo moral, social y espiritual de la humanidad, para el cumplimiento de su voluntad. Diseña la primera familia en Gen 1:27-28. Un varón, una mujer y sus descendientes. Este es un núcleo único y perfecto que se desarrolla a través de la vivencia de valores como el amor, unidad, protección, enseñanza, formación espiritual y el respeto mutuo entre sus integrantes.

El valor fundamental es el amor entre los miembros de la familia y desde este amor el cumplimiento de roles y tareas que cada miembro debe cumplir, aunado a la buena comunicación y límites claros. Nos enseña en Ef 5:21-33 “Sometiéndose unos a otros en el temor del Señor” El Señor espera que la mujer se sujete y respete a un hombre que se sujeta al Señor, quien es sabio, prudente y sacerdote de su casa. También espera que el hombre ame a su esposa, como a su propio cuerpo. Confía que ella es una mujer consciente de su valor y dignidad, pide que los hijos honren a sus padres. Ef.6:1 Y que los padres entiendan, que su rol de formadores termina con la independencia de sus hijos. Quedando el nido vacío, pero siendo siempre, ese lugar seguro para cuando lo necesiten. Prov. 18:10



Esperanza en la familia

En esta familia funcional aprendemos a vivir en sociedad, desarrollando habilidades como tolerancia, paciencia, obediencia, resolución de conflictos y comunicación asertiva. Hoy conocidas como Inteligencia emocional o habilidades blandas. Deut 6:6-7

Pero este ideal se ve opacado por la realidad de la disfuncionalidad y la desintegración familiar, aún entre familias que profesan la fe cristiana.

Los conflictos familiares más frecuentes son:

1. Conflictos de Pareja, violencia intrafamiliar, mala comunicación, infidelidad, manejo de las finanzas, diferentes conceptos y modelos de crianza de los hijos.

2. Conflictos Padres-hijos, de acuerdo con las diferentes etapas de la vida de los hijos, infancia, adolescencia, adultez.

3. Conflictos entre hermanos. Se da cuando no hay límites claros y valoración inadecuada o favoritismo entre los miembros de la familia.

4. Conflictos con personas de la tercera Edad. Es inevitable que los miembros mayores de la familia pierdan autonomía física y emocional, por ello la familia necesita prepararse para el tiempo de cuidado y atención de sus adultos mayores.



Estos y otros factores, como la migración, guerras o situaciones geopolíticas, producen lo que se conoce como “desintegración familiar”, que es el proceso mediante el cual se modifica la organización previamente establecida de un grupo de personas que integran una familia y que genera efectos negativos a los miembros de esta.

Las causas de la desintegración familiar se han agrupado en 6 grupos a saber:

1. Abandono de uno de los progenitores

2. Divorcio

3. Muerte de alguno de los miembros de la familia

4. Violencia intrafamiliar

5. Adicciones

6. Migración

Algunos efectos de la desintegración familiar:

a. Modificación del tipo de familia nuclear a familia mono parental u otros tipos. Vemos como cada familia encuentra diferentes soluciones. Aun así, se da en algunos casos, el abandono de los más vulnerables o su inclusión en alguna institución estatal o privada en el mejor de los casos.

b. Efectos psicológicos inherentes a la separación de los miembros de la familia. Se dan problemas de autoestima, que se manifiesta como huella de abandono emocional, con sentimientos negativos como ira, depresión, temor, culpa, vergüenza y en los miembros adultos, el sentido de impotencia y desvalorización.

c. Riesgo de Violencia y Adicciones en sus miembros. El riesgo de caer en violencia y/o adicciones es alta, por la fragilidad emocional de las personas que experimentan esta desintegración.

d. Problemas en las relaciones interpersonales de los miembros que vivieron la desintegración familiar, como falta de confianza, inseguridad, temor a nuevas relaciones, enojo reprimido, que se manifiestan en forma inconsciente en casi todas las relaciones interpersonales, ya sean afectivas o de trabajo. Generando vulnerabilidad y sensación de ser víctima de la vida y de otros.

e. Problemas económicos y pobreza. Al no generarse un carácter resiliente positivo, las personas caen en indefensión y dificultades en la forma de sobrevivir, sintiéndose incapaces de sobrevivir sin la ayuda de otros. Dependiendo de la ayuda social y de la comunidad.

Crear espacios de escucha o consejería y formación emocional, donde cada persona, pueda recibir consejo sano y profesional para sus problemas, así como generar espacios de alfabetización emocional con profesionales cristianos de salud mental o bien personas capacitadas para ello. Por ejemplo, cursos: Cómo manejar las emociones. Como resolver conflictos, Comunicación asertiva. Disciplina sin lágrimas. Sanando la autoestima. Descubriendo mi potencial. Y otros. Rom 12:2

La familia sigue siendo el eje del quehacer de la iglesia y del Reino. Darle prioridad en nuestro trabajo garantiza el cumplimiento de nuestra misión ministerial y generamos el ambiente propicio para la transformación espiritual, social y emocional de nuestras comunidades.

Si, hay esperanza para la familia, cuando sus miembros son transformados en Cristo, maduran, sanan, perdonan y vuelven al diseño que el Señor nos ha dado, pues "Somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó". Rom 8:37

Aunque aún no se ha encontrado una respuesta definitiva, sí existen algunas medidas que podemos tomar para prevenir los efectos más negativos de la desintegración familiar, en especial desde la Iglesia como Cuerpo de Cristo, siendo luz y siendo sal en esta tierra.

La primera y más importante es la oración por las familias de nuestra comunidad, buscando ser intencionales en el trabajo evangelístico, de consolidación y discipulado con mujeres, jóvenes, niños, así como estrategias audaces e inteligentes, para llegar a los varones de una manera efectiva, por ejemplo: Deportes, ferias de salud, ferias de empleo, charlas de salud masculina, un evento solo para hombres donde haya comida y algo de socialización masculina.

Desarrollar desde la iglesia programas de servicio, como guardería mientras los adultos trabajan, escuelas de capacitación técnica para los adultos, clubes deportivos y de tecnología para los más jóvenes. Contando siempre con el eje transversal del evangelismo y transmisión de valores familiares en todo lo que hacemos.



Agentes de cambio en un mundo sin esperanza

El poder de la esperanza en la salud mental

por:

Psic. Gloria Hernández Montenegro

Delegada en AEL Mujer, por Uruguay



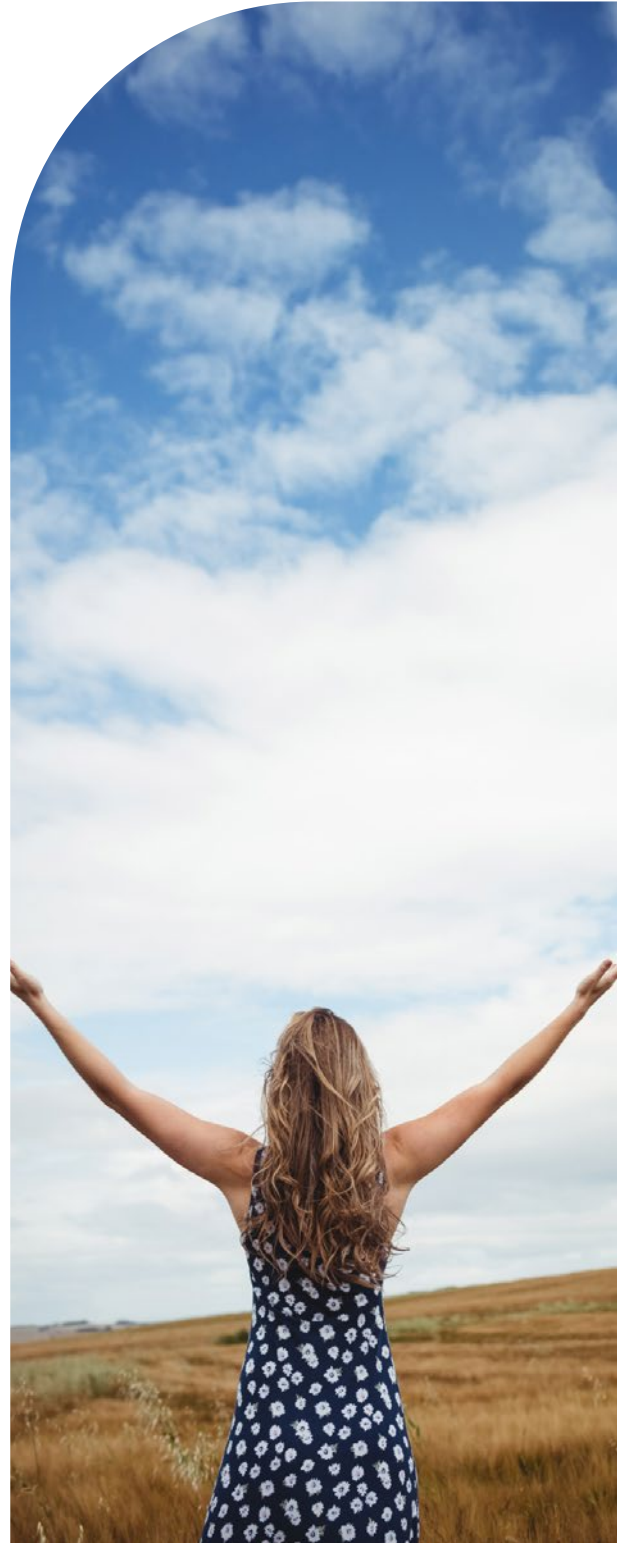
“Solo la esperanza pudo sostenerme en pie”

Lo escuché decir a muchas personas que abrieron su corazón en tantos momentos de encuentros en ese lugar luminoso que es el encuentro humano sincero.

Muchas veces escuché decir a varios pacientes, en mi caminata de 32 años como psicóloga clínica, luego de tener la 1er sesión: “Muchas gracias Gloria. Hoy me voy con esperanza.”

Con frecuencia, luego de dar una conferencia o un taller en un retiro o campamento he recibido palabras de gratitud y emoción: “Gracias por devolverme la esperanza!”

ESPERANZA. Dios nos creó y diseñó para ser capaces de tener esperanza y vivir saludablemente. Dios mismo es la fuente de la verdadera esperanza, que actúa en nosotros por medio del poder del Espíritu Santo.



El Dios de la esperanza

“Que Dios, que da esperanza, los llene de alegría y paz a ustedes que tienen fe en El, y les dé abundante esperanza por el poder del Espíritu Santo “

(Romanos 15:13)

¡Que poderosa oración!

Necesitamos “abundante esperanza “, sobre todo, cuando atravesamos situaciones dolorosas, desilusiones, y experiencias de frustración.

La esperanza puede debilitarse momentáneamente y es tan humano que nos suceda, sin embargo, Dios nos anima a recobrar la esperanza, que es el motor de nuestros sueños y proyectos y alegría para la vida.

“Mantengamos firmes, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza porque fiel es el que prometió “

(Hebreos 10:23)

Nuestra esperanza está fundada, no en un ser humano que puede fallar, sino en la roca firme de su persona y Palabra. ¡Que inmensamente profunda seguridad psicológica y emocional nos brinda esta verdad espiritual!

Agentes de cambio.

Recuerdo y atesoro un momento muy especial luego de predicar en un campamento de jóvenes en el interior de Uruguay.

Se acercó una adolescente de 13 años y me pide tomarse una fotografía conmigo.

Y me dice “Esta foto es para mi tía. Ella vive con su esposo en el campo y siempre te escucha en tu programa de Radio Transmundial. Ella quiere conocer como es tu rostro “

A mi regreso recibo un correo electrónico de la tía. Con palabras que me llenan de emoción aun ahora que escribo acerca de esta experiencia.

“Quiero darte un gracias gigante por tu programa que me ha devuelto “la alegría de vivir”, tal como se llama la columna radial. Espero con ansias cada miércoles para escucharte. Me siento muy sola aun en mi matrimonio, y pude ir entendiendo muchas cosas, a romper mi soledad, y tristeza, a querer seguir viviendo y encontrarle sentido a mi vida y a cada situación. A recobrar la esperanza. A recuperar una relación nueva e íntima con Jesús, el Dios que me da esperanza”

Comparto esta experiencia tan especial que viví para que sea un estímulo para todos, para reconocer y abrazar esa gran misión que Dios nos da de ser agentes de cambio en un mundo sin esperanza.

Ser un agente de cambio es ser un faro que enciende la luz de la esperanza ante tantas personas “apagadas”, desanimadas, tristes, y desilusionadas. “Cansadas de vivir “en un mundo donde la depresión es una de las pandemias de este siglo. El número de personas que se quitan la vida dolorosamente va en aumento. ¿Qué doloroso es saber que el suicidio es siempre una muerte evitable!

Por eso necesitamos muchos agentes de cambio, muchos “inyectores de esperanza “

Vivimos en un mundo que cada vez más refuerza la triada trágica del suicida: la soledad, el desamparo y la desesperanza.

Ante esto, ser un agente de cambio es entender cuánto podemos hacer para transformar esas dolorosas vivencias.

Ser un agente de cambio es tomar las promesas de Dios que dan respuesta a cada una de las necesidades humanas.

Inyectores de esperanza

Recuerdo en un Foro por la Vida que participe, el director de Salud Mental del Ministerio de Salud de Uruguay expresó:

“Aquí hay muchos expertos profesionales y agentes de áreas de la sociedad, y quiero decir que, en la ayuda a personas con problemas de adicciones, todos los miembros de la sociedad podemos hacer mucho y ayudar... ¿por qué?

Porque tenemos lo más importante y necesario: nuestra valiosa persona “

Esa valiosa persona que se acerca, escucha y acompaña y así rompe con la soledad profunda, que abraza y acoge convirtiéndose en ese hogar afectivo con su cercanía y ayuda.

Esa valiosa persona que es un “inyector de esperanza” ante tanta desesperanza producida por las heridas, decepciones y frustraciones reiteradas.

Ante el desamparo, el amparo divino: “Dios hace habitar en familia a los desamparados” (Salmo 68:6)

Ante la soledad, la preciosa promesa: “Ciertamente consolará Jehová a Sion, consolará todas sus soledades y cambiará su desierto en paraíso, y su soledad en huerto de Jehová, y se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voces de canto”

(Isaías 51:3)

Ante la desesperanza, la firme promesa: “tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros, la cual tenemos como segura y firme ancla del alma” (Hebreos 6:18)

La esperanza está íntimamente relacionada con la actitud.

Comparto las palabras de una mujer cuyo esposo estaba luchando contra un cáncer desde hace varios años. Estas palabras están descritas por el Dr. Mario Martínez Vila, médico psiquiatra catalán quien fue presidente de la Alianza Evangélica de España, en su libro “El aguijón en la carne”

“Hemos perdido la salud, pero no el gozo.
Hemos perdido el cabello, pero no la sonrisa.
Nos pueden quitar la vida, pero no la esperanza “

El Dr. Martínez expresa, “las palabras y actitud vital de esta mujer son la clave:

Centrarnos en la luz de la esperanza más que en la oscuridad de la prueba.

Hablar de victorias más que derrotas.

No vernos paralizados por el veneno del aguijón, sino fortalecidos por el antídoto sobrenatural que es la gracia “





La actitud ante las situaciones que debemos enfrentar en la vida hace la diferencia en cómo vamos a vivirla. ¿En clave de desesperación o en clave de esperanza?

Concluyo citando las palabras del psicólogo y escritor uruguayo Alejandro de Barbieri, con quien me une una amistad de años desde la formación universitaria:

“Si hay algo importante en la vida es la esperanza. La esperanza nos abre al futuro. Vivir con sentido, vivir con esperanza y ayudar al desesperanzado.

La esperanza abre futuro, es decir, abre posibilidades, es mayor lo que podemos ser que lo que fuimos.

Un buen líder tiene expectativas, confía, espera sin desesperar. En suma, ama. El amor siempre espera.

La desesperanza es el sufrimiento sin sentido. Cuando uno le da sentido al sufrimiento, aprende y crece. Incluso, en el sufrimiento puede haber esperanza.

Defender la esperanza a capa y espada, a letra y papel, a lápiz y goma, defender la esperanza del apático de turno, del pesimista bien informado, defenderla sin ofenderla.”

**“Y el creyó en esperanza contra esperanza...
conforme a lo que se le había dicho.
Y, no se debilitó en la fe. “**

(Romanos 4:18-22)

Biblia y Estudio

Bibliatodo.com

Sección donde encontrara diccionarios bíblicos, comentarios bíblicos, concordancia, entre otros recursos de apoyo en el estudio bíblico.

Visita haciendo click aquí

Recursos prácticos

Obrerofiel.com

Más de 9,000 recursos gratuitos en línea, para ayudarte en el conocimiento fundamental bíblico.

Visita haciendo click aquí

5

Lecturas edificantes



Actividades 2025

Alianza Evangélica Mujer de El Salvador

18 Viernes
Abril
2025

2ª. Conferencia virtual interna

Tema

“Inteligencia emocional y su importancia en el liderazgo de la mujer”.

Expositor (a)

Pastora Magda
Ramírez de Castro



8:00 p.m. a 9:00 p.m.

20 Viernes
Junio
2025

3ª. Capacitación virtual Interna

Tema

“El aumento del estrés y los Problemas de salud en el Liderazgo de la mujer cristiana”.

Expositor (a)

Licda. Gloria
Hernández



8:00 p.m. a 9:00 p.m.

20 Sábado
Septiembre
2025

1ª. Capacitación virtual Abierta por facebook

Tema

“El aumento de la soledad y el aislamiento”.

Expositor (a)

Licda. Gloria
Hernández



10:00 a.m.

12 Sábado
Mayo
2025

Capacitación presencial

Tema

“Hábitos que fortalece el Liderazgo de la mujer cristiana”.

Expositor (a)

Dra. Cristina de
Amaya

15 Sábado
Noviembre
2025

2ª. Capacitación virtual Por facebook

Tema

“La secularización y la relativización de la fe”.

Expositor (a)

Pastor Luis Ángel Díaz



10:00 a.m.





Alianza Evangélica
Mujer
El Salvador

